

EL REGANTE,

REVISTA SEMANAL

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director, D. MARCELINO NAVARRO CARRASCO.

Precio de suscripción.—En Lorca, un mes 25 céntimos de peseta.—Número suelto 5 idem.—Idem atrasado 15.—Dirección, Colmenarico 14.

LOS RESULTADOS DE LA EXPERIENCIA.

Todas las cuestiones que se relacionan con la transformación de nuestros riegos, han salido ya del período de la teoría y se encuentran en el de la práctica. La predicación y la controversia, han dejado su lugar á la observación profunda y de la experiencia que ha de darnos el conocimiento cabal, acabado é indiscutible de las cosas. Afortunadamente en nuestro país, tan acostumbrado á las operaciones del riego, la práctica no necesita ser larga, para producir el conocimiento y la enseñanza necesaria; pero no por esto deja de ser convenientísimo que desde el principio se vayan fijando y ordenando sus resultados.

Corta es hasta hoy la experiencia del Pantano, pero no tanto que no puedan ya estimarse sus efectos. Nosotros, para el estudio que de estos pensamos hacer, le hemos marcado tres periodos distintos; 1.º el riego de primavera que es el que ya va trascurrido; 2.º el riego de verano; y 3.º el gratuito de aguas turbias del otoño. Cuando hayamos pasado por los tres períodos, podremos con entera seguridad declarar el resultado definitivo, y las consecuencias todas en el porvenir de nuestra riqueza agrícola, de esta notable é importantísima obra.

Aunque poco apropiado esta primavera para poder apreciar en toda su extensión las ventajas del aumento de aguas, por la persistencia de las lluvias, y por que aun duran los

malos efectos de las pasadas inundaciones, ha servido sin embargo en el corto espacio de tiempo que durante ella se han vendido aguas del Pantano, para demostrar que es perfectamente armonizable el empleo simultáneo de estas con las del rio, que dá tranquilidad al labrador la seguridad del caudal con que cuenta, y que esta seguridad y la mayor abundancia sostiene los precios relativamente muy baratos. Si la experiencia adquirida en este primer período no es bastante para apreciar todas las ventajas y todo el aumento de riqueza que podemos esperar, por lo menos es suficiente para tranquilizar el ánimo de los mas suspicaces, en cuanto se refiere á la organización del régimen ordinario del Pantano.

Vamos á entrar en el segundo período, y nuestro principal propósito hoy es llamar sobre él la atención de nuestros huertanos. En el riego de verano y en nuestro cultivo de huerta, es donde vamos á poder apreciar el aumento de nuestra riqueza. Para esto es preciso que los labradores de nuestra huerta se preparen, y que para disponer sus cultivos tengan en cuenta los nuevos elementos de producción de que hoy disponen. Que nuestro rio no les hará sufrir las consecuencias de su exagerado estiaje, y que en los meses de mas calor se ha de poner á la venta un caudal de ochocientos litros por segundo; es decir, el doble de lo que disfrutaban en épocas ordinarias. Apresen bien este dato, y sírvales para calcular la extensión que pueden dar á su cultivo, la mayor cantidad de

tierra, la mayor cantidad de semilla y la mayor cantidad de brazos que pueden dedicar á él; y por consiguiente, los mayores recursos y los mayores productos con que pueden contar. Por que el Pantano ha de aumentar las riquezas individuales ó no llena el objeto para que ha sido construido; pero para que aumente la riqueza individual del regante es preciso que este sepa utilizar el nuevo elemento de producción y de vida que el Pantano les ofrece.

Deseo tenemos de que llegue el momento de emitir nuestro juicio sobre las consecuencias de este segundo período, por que seguramente su resultado ha de ser aun mas halagüeño que el del primero, si como es de creer la explotación del Pantano se hace durante él en circunstancias mas normales, y mejor preparadas. Entonces hablaremos tambien del tercero y diremos lo que hoy todavía pudiera parecer prematuro; y asi como hoy decimos á nuestros regantes que preparen sus cultivos con arreglo á los nuevos medios, entonces les diremos que preparen sus tierras para recibir el abono que es la primera garantía de una buena cosecha.

El Pantano tiene hoy un caudal bastante para atender á estos dos periodos; para garantir en grande escala la producción del maiz y las hortalizas, que son la riqueza del verano; y para garantir una buena sementera que es la cosecha del año que viene. Cuando el Pantano haya hecho todo esto, con los recursos con que ya cuenta, bien podemos

